



CONGRESO INTERNACIONAL DE EDUCACIONES, PEDAGOGÍAS Y DIDÁCTICAS

EDUCACIÓN
CIBERCULTURA
Y NUEVAS NORMALIDADES

VIRTUAL JUN / 22-24
2022
FASE I

OCT / 12-14
2022
FASE II

PRESENCIAL

PROYECTOS ESCOLARES DE EMPODERAMIENTO COMUNITARIO

ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA LA CIUDADANÍA EN LOS COLEGIOS

Autores:

Saavedra Salamanca, Mary

Rectora Liceo Holcim – Nobsa (Boyacá)

Fundación Social de Holcim Colombia

Grupo de investigación – Filosofía, Sociedad y Educación.

Correo electrónico: marysaavedra232@gmail.com

Palencia Sánchez, Yessica Carolina

Docente Liceo Holcim – Nobsa (Boyacá)

Fundación Social de Holcim Colombia

Correo electrónico: ypalencia96@gmail.com

Camargo Castillo, Leonardo Simón

Especialista de Proyectos Sociales

Fundación Social de Holcim (Colombia)

Correo electrónico: leosimoncamargo@gamil.com

Eje temático: Aprendizajes de la pandemia. Una mirada desde la Gestión Educativa



Resumen: Posibilitar experiencias pedagógicas que favorecen la dimensión política y social de la escuela, concierne a una educación en la que se protege e incentiva la ciudadanía. Por esto, la presente ponencia tiene como objetivo atender algunas razones que justifican el valor de las estrategias de extensión social en los colegios. Se plantea que el conjunto de acciones encaminadas a beneficiar la interacción de los estudiantes con su entorno puede constituir estrategias pedagógicas que incentivan el ejercicio pleno de su ciudadanía. Las razones que buscan justificar la interacción de los estudiantes con la comunidad, son resultado de la reflexión sobre la gestión educativa, la práctica docente y el trabajo con las comunidades. En palabras de Mejía (2010), lo que aquí se presenta corresponde con un ejercicio dialéctico que permite producir saber y conocimiento sobre la práctica, al tiempo que posibilita una mirada externa para volver a ella y transformarla. Volver sobre los principios que fundamentan la estrategia de extensión y proyección social del Liceo Holcim, aporta a la reflexión sobre una educación pensada para estudiantes que actúan en un futuro.

Palabras clave: Ciudadanía, Empoderamiento Comunitario, Innovación Social.

A manera de introducción

Respecto al ejercicio que realizan las universidades y tal como lo señala la Ley 30 de 1992 en su Artículo 120, la extensión posibilita la difusión del conocimiento, el intercambio de experiencias y especialmente, actividades de servicio que redundan en el bienestar de la comunidad. Al ser una acción de servicio, los jóvenes profesionales no solo fortalecen competencias y saberes disciplinares propios de su área de formación, sino también, competencias comunicativas y ciudadanas que facilitan su participación directa en la construcción de la sociedad deseada. En este sentido, los profesionales que participan en proyectos de investigación relacionadas directamente con comunidades, viven experiencias que integran su formación académica y su visión como ciudadanos.



Así, si la educación tiene el objetivo de formar para la ciudadanía y los escenarios de interacción con la comunidad lo posibilitan de la mejor manera, entonces, se debe privilegiar acciones de extensión social, donde los niños y jóvenes conozcan, propongan y desarrollen iniciativas con y en favor de la comunidad. En esta perspectiva y siguiendo las observaciones sobre ciudadanía que hace Enrique Chaux et al. (2005), los esfuerzos de la escuela por brindar a los estudiantes formación política y cívica no debe en absoluto desligarse de la formación ciudadana y del ejercicio de la ciudadanía. Dicho de otro modo, la conciencia ciudadana depende tanto del saber cómo del saber ser, y por principio, ninguna se agota en las paredes de las instituciones educativas.

Hablar de extensión y proyección social como estrategia de formación ciudadana y para el ejercicio pleno de la ciudadanía, implica garantizar en las dinámicas escolares, la interiorización de principios que favorecen lo que llamaría Ruiz y Prada (2013) la subjetividad política, es decir, tener conciencia de lo que somos y vamos siendo con otros, al tiempo de ser conscientes de la dimensión política de nuestras propias decisiones. Se justifica aquí que, beneficiar la interacción con la comunidad es un escenario que fortalece la conciencia ciudadana en los niños y jóvenes, pero la decisión de dar tal paso lleva consigo la responsabilidad de las instituciones educativas de revisar y de ser posible, transformar sus prácticas. De aquí, lo oportuno de explicar cómo propuestas educativas como Filosofía para Niños creada por Lipman (1969), permite en las instituciones educativas, por una parte, la transformación de las aulas de clase en comunidades de indagación, escenario donde estudiantes y docentes se comprometen éticamente con la construcción social de conocimiento y por otra, ir de una convivencia punitiva a un relacionamiento escolar dialógico para la gestión del conflicto. En consecuencia, no es posible hacer extensión de algo que no se tiene, la extensión no es otra cosa que poner al servicio de la comunidad los beneficios que se tienen y en la medida que nos disponemos a hacerlo, fortalecer o transformar lo que somos.



Para el Liceo Holcim, determinar los principios de la estrategia de extensión y proyección social consistió en realizar un ejercicio retrospectivo y proyectivo en el que se sitúa la mirada en aquello que nos hace ser quiénes somos y quienes soñamos ser. No se trató entonces de establecer actividades sino condiciones de posibilidad para generar escenarios dialógicos que por su metodología permitieran el reconocimiento de sí mismos y de los demás. Si bien los estudiantes del Liceo Holcim están acostumbrados a socializar lo que hacen en el colegio, repensarnos para disponernos a construir con otros, en un ambiente de escucha, participación, argumentación y pregunta, hace la diferencia. Con este fundamento, el Liceo Holcim garantiza tres escenarios para concretar la estrategia de extensión y proyección social: proyectos de empoderamiento comunitario que lideran y desarrollan los estudiantes de grado décimo y once con organizaciones de base de la región; Escuelas de campo o ECAs que proponen y ejecutan los estudiantes en respuesta a solicitudes de instituciones educativas u organizaciones comunitarias, interesadas en espacios de diálogo y construcción de experiencias pedagógicas; y finalmente, las iniciativas de servicios social estudiantil que responden a interés sociales de los estudiantes frente a iniciativas locales que promueven acciones conjuntas para el bienestar común.

Sobre la experiencia pedagógica

Como proyecto educativo que hace parte del programa de Educación y habilidades del Área de Responsabilidad Social de la Compañía Holcim (Colombia), el Liceo Holcim es un colegio privado que brinda educación básica y media técnica a niños y jóvenes del municipio de Nobsa y sus alrededores. Con una propuesta fundamentada en el diálogo y la construcción del conocimiento, se concibe como principio superior, brindar a los estudiantes las herramientas necesarias para ser ciudadanos socialmente responsables. Se apuesta así, a la construcción de una experiencia pedagógica que se destaque por su aporte a la formación de estudiantes que, orientados a la conciencia sobre el cuidado de sí mismos, de los demás y del medio ambiente, logran de manera crítica y creativa,



problematizar, proponer y desarrollar proyectos innovadores que aportan al empoderamiento comunitario.

La experiencia pedagógica que ha ido construyendo el Liceo Holcim, se caracteriza por su apuesta en ambientes de aprendizaje que favorecen de manera vivencial en su dimensión cognitiva y afectiva, el valor de la construcción social del conocimiento. Esto parte de considerar las aulas de clase como comunidades de indagación, donde los participantes priorizan el diálogo como principio para interpelar las distintas aristas del pensamiento y así, ser conscientes de la manera en que se razona sobre cualquier situación inquietante que nos afecta del mundo. En este sentido y tal como lo expresa Lipman (2002) en la medida que los estudiantes o cualquier persona se pone a dialogar, se disponen a reflexionar, a concentrarse, a tener en cuenta alternativas, a escuchar con esmero y a reconocer opciones en la que antes no había pensado. Un ambiente en el que, se sitúa la mirada en los procesos de razonamiento, entendiéndolos como respuesta subjetiva ante el mundo que afecta, genera dudas, certezas e incertidumbres.

En esta perspectiva y referente a los procesos de enseñanza y de aprendizaje, se comprende que no es posible desvincular la dimensión cognitiva de la dimensión afectiva. Por ello, la organización de la clase, los materiales, las orientaciones y todo el desarrollo es y deberá ser siempre pensado para un encuentro entre distintas subjetividades que, además asumen posiciones diversas frente a lo que les preocupa de sí mismos, de los demás y del mundo. Al respecto señala Chaux (2004), "si los estudiantes no participan en la construcción del conocimiento, no logran apropiarse realmente de éste. En este caso, es poco probable que comprendan y se apropien de los valores en sus vidas, si no les han brindado el espacio de discusión y reflexión crítica para que lleguen a sus propias conclusiones" (p.15). Por lo anterior, nuestra experiencia pedagógica atiende el relacionamiento intersubjetivo que origina la actitud y la disposición para construir y ser con otros, dando lugar de forma vivencial, al valor de la pluralidad y diversidades de formas de pensar y ser.



Al fundamentar nuestras acciones en el compromiso visible con el valor del reconocimiento y la legitimidad de sí mismos y de los demás, el Liceo Holcim garantiza a los estudiantes y docentes, el cumplimiento de su compromiso en todos los espacios de relacionamiento escolar. Se concibe que, en tanto se busque que la formación ciudadana se traduzca en acción de la vida cotidiana de los estudiantes, es necesario que existan múltiples escenarios para ensayar y poner en práctica. (Chaux,2004). De aquí, el propósito de vivir el diálogo y reconocer en él, el hábitat del encuentro que posibilita la gestión, la interpelación, la empatía, la negociación, en últimas, el reconocimiento del pensar por sí mismo con otros. Un sentir en el que estudiantes y docentes amplían su visión sobre quiénes son y quiénes pueden ser con otros.

Validar en la realidad escolar, el discurso por la pluralidad y la diversidad del pensamiento más allá del aula de clase y el vínculo docente – estudiante, conlleva ampliar los escenarios y los actores con los que se relacionan los estudiantes. Si bien se dice que se aprende de todos, mantener a los estudiantes en el aula de clase, hace que esa posibilidad sea limitada y discutible. Por ello, nuestra experiencia pedagógica de vivir el diálogo trasciende el aula, y se sitúa en cualquier lugar de interés, donde los docentes puedan “proveer condiciones dialógicas para que los estudiantes aprendan a valorar positivamente la dignidad humana y a participar activamente en la conformación de relaciones incluyentes” (Ruiz y Prada, 2012, p.23). De aquí, la estrategia de proyección y extensión social del Liceo Holcim, una acción institucional que formaliza una iniciativa propia de la experiencia pedagógica, le da validez y la dota de herramientas que la hacen sostenible como escenario dialógico que aporta a la constitución de sujetos políticos conscientes de su estar en el mundo.

Hace parte de nuestra experiencia pedagógica, los alcances de la perspectiva de filosofía e infancia, en los estudiantes. De aquí, el empoderamiento institucional por insistir de manera consciente en disponernos a dialogar para construir



conocimiento de sí mismos, de los demás y del mundo, indistintamente de quienes acuden al encuentro.

Proyectos de empoderamiento comunitario

Respecto al objetivo de la presente ponencia, se presenta la línea de los proyectos de empoderamiento comunitario que proponen y desarrollan los estudiantes de educación media técnica con organizaciones de base de la región. El empoderamiento comunitario refiere Zimmerman (2000), tiene lugar dentro de las familias, organizaciones y comunidades e implica los procesos y estructuras que apoyan el desarrollo de capacidades de sus integrantes y proporcionan apoyo necesario para operar el cambio, mejorar el bienestar colectivo y fortalecer los vínculos y las redes intra e interorganizativas que mejoran o mantienen la calidad de vida comunitaria. En este sentido, empoderar se convierte en medio y fin del proceso, una estrategia que permite fomentar el sentido de comunidad y potenciar en estudiantes y comunidades maneras de desarrollar en conjunto competencias y alternativas para responder a los retos del entorno.

Para explicar los fundamentos teóricos que justifican las acciones de extensión y proyección social como una forma de la ciudadanía en los colegios, se referencia el proyecto de empoderamiento comunitario denominado *Propuesta de desarrollo audiovisual para el mejoramiento publicitario de Asoplantacol*. Iniciativa estudiantil para reconocer y analizar las acciones prioritarias que garantizan un diálogo intergeneracional, donde los participantes indistintamente de su edad y rol, asumen de forma responsable una mirada retrospectiva y proyectiva sobre su proyecto de vida en comunidad.

En concordancia con lo anterior, los estudiantes del Liceo Holcim, reconocen en sí mismos su capacidad para generar cambios en otros, a partir de espacios de diálogo, donde asumen posturas críticas y reflexivas que les permiten analizar y comprender situaciones políticas y sociales de su contexto. Una posición que, siguiendo a Zimmerman (2000), tiene cierta influencia en el empoderamiento



individual, organizacional y comunitario. Así, el empoderamiento individual que logran los estudiantes en escenarios escolares, fundamenta las acciones de empoderamiento comunitario que construyen con los integrantes de las organizaciones.

Por lo anterior, la estrategia parte de un modelo de colaboración que basado en la construcción dialógica entre líderes de Asoplantacol y estudiantes, permite concretar encuentros y procesos de aprendizaje entre los actores. Al respecto se refieren algunas anotaciones del primer encuentro, donde los líderes de la organización, adultos mayores, comparten cómo indistintamente de la edad atienden su compromiso con el bienestar de sí mismo, de los demás y en este caso, del medio ambiente, “Nosotros hemos tenido muchos problemas y disgustos, pero pues hemos sabido sobrellevar cada uno, es así que 5 años después estamos acá...Cuando yo voy por la calle veo a otros señores de edad acabados y sin saber nada, yo quería hacer la diferencia, y a pesar de mi edad y después de pensionado, quise ser un hombre activo y que en vez de estar haciendo nada, pueda contribuir al bienestar del mundo”, (Jaime, 67, líder ODB Asoplantacol). Un espacio de diálogo que orientado por nuestros estudiantes suscita en el actor social, el reconocimiento en sí mismo de lo que lo constituye y al mismo tiempo, lo invita a disponerse a compartir y construir otras experiencias.

En el acercamiento con los integrantes de las organizaciones de base, se destacan las herramientas del ejercicio de diálogo que utilizan los estudiantes para generar confianza y empatía. Acciones que facilitan la caracterización de la organización reseñando su historia, sus preocupaciones, proyecciones sociales y económicas e intereses comunes. La información recopilada puede ser organizada en matrices estructuradas como la matriz DOFA, matriz de identificación y análisis del entorno, un paso que facilita dar cuenta de la sistematización de la experiencia y posibilita, la estructuración de una propuesta que responda a las oportunidades de mejora. Sobre las posibilidades de construir propuestas refiere “Jaime” (67,



líder ODB Asoplantacol) “queremos seguir vendiendo, pero por supuesto más que lo que vendemos en la actualidad, queremos que la gente conozca quiénes somos y por qué no somos una organización cualquiera”. Narrativa que evidencia que la preocupación de la organización se orienta a la pregunta por quiénes son y cómo pueden compartir su experiencia. De aquí, la pregunta que formulan los estudiantes ¿De qué forma el uso de medios audiovisuales y de publicidad digital permite el fortalecimiento de la identidad corporativa de Asoplantacol?.

En cuanto a la segunda etapa, fase de planificación, los líderes de la organización junto con los estudiantes, analizan la problemática y establecen los objetivos de la propuesta, un ejercicio que, utilizando herramientas de identificación como el Árbol de problemas, visibiliza el potencial de la organización y las oportunidades de mejora. Por lo anterior, el objetivo general concluye en diseñar recursos dinámicos que por medio de herramientas audiovisuales puedan fortalecer la identidad de la organización y amplíen la visión de lo que pueden hacer en su campo social. Objetivo que se construye en atención a que, dentro del análisis de la problemática, los integrantes de la organización tenían interés en el uso de las herramientas audiovisuales, pero faltaban acciones para concretarlo. Es precisamente esa apertura a la construcción de nuevas experiencias lo que facilita que los integrantes del proyecto vinculen, amplíen o transformen lo que necesitan. En este caso, los líderes de la organización se disponen a comprender el uso de herramientas TIC y nuestros estudiantes, amplían la visión de los retos que enfrentan hoy, las organizaciones de base al no contar con recursos de empoderamiento comunitario. Esta etapa del proceso, permitió la evaluación, el reconocimiento, la gestión y la organización de recursos que se disponen para alcanzar los objetivos, así como la posibilidad de establecer estrategias y actividades para responder a lo propuesto en un plan de trabajo. En conjunto hablamos de una serie de momentos, donde se insiste en la participación, la consolidación de fases organizativas y la toma de decisiones, acciones que vinculan a los actores para ejercer gestión y control de los procesos y así, hacer de las intenciones del plan de trabajo, una realidad.



En la fase de ejecución se concretan el plan de trabajo propuesto, resultado del desarrollo de objetivos, entre ellos, el uso de medios que faciliten a los líderes de las organizaciones, compartir quiénes son, qué hacen y cuáles son sus proyecciones. Con esta intención, se sistematiza la experiencia de los líderes y se crean producciones audiovisuales e ilustrativas entorno a la identidad de la organización y piezas multimedia como un mini documental que resalta su misión en la región y su historia. Sobre el valor de las acciones Montero (1994) señala que, una comunidad es competente cuando sus integrantes poseen las habilidades, deseos y recursos para implicarse en actividades que mejoran la vida de la comunidad, de tal manera que se actúa en la medida que se ejerce la capacidad de gestión para producir transformaciones. Lo anterior implica para nuestros estudiantes, un ejercicio pleno de empoderamiento comunitario que contribuye a ampliar la visión que el integrante de una organización tiene sobre lo que pueden hacer para la transformación social.

La fase final de este proceso de empeoramiento comunitario, denominada diálogo de saberes, se realiza con el objetivo de aprender de la experiencia construida, proyectar otras acciones y atender las orientaciones al cambio y a la transformación de la organización de manera consciente. Como lo menciona Montenegro (2004), el proceso no solo representa una posibilidad en sí misma para tomar decisiones que afectan su vida colectiva, sino que constituye el mecanismo que permite hacer realidad el derecho de todas las personas a ser sujetos de historia, es decir, sujetos de los procesos específicos que cada grupo desea para mejorar la vida de su comunidad. La intención final de este espacio, es que la organización Asoplantacol se apropie de la posibilidad de transformar, sea el autogestor del proceso y por supuesto, pueda establecer las herramientas con las que puede mantener el desarrollo de la propuesta, comprender cómo funciona y vincular elementos de innovación social que aporten a la visión regional de los líderes.



Este proyecto de empoderamiento comunitario al igual que los otros, nos permite hacer un viaje que potencia las preocupaciones que nuestros niños y jóvenes tienen sobre sí mismos, sobre los demás y sobre el entorno. Nos ubica en el aquí y en el ahora, en las angustias y preocupaciones del día a día, en la manera de desglosar o atender lo que nos pasa y por supuesto, en la toma de decisiones que responden a ciertos interrogantes sobre la propia existencia. Viajamos en el momento del reconocimiento de habilidades y potencialidades de las organizaciones, en el descubrimiento de las oportunidades de mejora y en el trabajo conjunto para construir propuestas de transformación social. Un proceso que alimenta los propósitos de cambio, aterriza las preocupaciones, brinda herramientas de trabajo y particularmente, conlleva a generar mayor comprensión sobre la complejidad de la existencia humana en nuestros tiempos.

En este sentido, apostar a los proyectos de empoderamiento comunitario con estudiantes de educación básica secundaria y media técnica, significa como lo mencionan Martín et al. (2020) apostar por la denominada permacultura en la escuela. Ir más allá de las aulas de clase, acompañando a los estudiantes a asumir en otros escenarios, acciones diversas que respondan a las preocupaciones sobre lo que pasa en el entorno y la manera en que pueden contribuir y trabajar con otros para idear proyectos e iniciativas que contribuyan al bienestar comunitario.

La gestión de la Innovación Social

Tomando como referencia los resultados obtenidos de la implementación de estrategias de proyección y extensión social en el Liceo Holcim, se analiza la relación entre el uso de herramientas y capacidades desarrolladas por los estudiantes y su efecto en la sociedad como actores fundamentales para el desarrollo de procesos de innovación social. Se define aquí, la innovación social como la capacidad de resolver problemas sociales, que han estado presentes y no se han podido menguar o resolver a través de acciones tradicionales (Ramos



y Augusto, 2017). Referente al propósito de la innovación social, se identifica un consenso entre algunos autores quienes señalan que debe mejorar la calidad de vida, a partir de cambios en la forma de pensar y actuar, rompiendo paradigmas y generando nuevas modas sociales promoviendo acciones colectivas intencionadas con objetivos comunes Bulut et al. (2009).

En los modelos educativos tradicionales, los estudiantes esperan desarrollar sus actividades académicas en ambientes controlados con una guía estandarizada para identificar, desarrollar, apropiar conceptos y ser evaluados. Con la experiencia de proyección y extensión social, los estudiantes se enfrentan a un ambiente real, donde las condiciones del entorno cambian día a día, lo que promueve la generación de preguntas relacionadas a lo que se puede hacer aquí y ahora. Para lograrlo, el primer paso es entender que pasa al interior de las organizaciones sociales e identificar líneas de trabajo comunes, donde se aplican elementos básicos para la gestión de innovación social.

De acuerdo a lo anterior y tomando como referencia la experiencia de Asoplantacol, podemos afirmar que la estrategia de extensión y proyección social implementada por los estudiantes del Liceo Holcim se relaciona directamente con proyectos que gestionan la innovación social, tal como lo menciona Murray et al. (2010). Así pues, los estudiantes exploran oportunidades y retos, y en espacios de diálogo con los integrantes de las organizaciones, aportaron al cambio de pensamiento y a contemplar nuevas formas de trabajo asociativo.

Como profesional de comunidad y al interactuar con los estudiantes, es notorio el cambio en la percepción que tienen sobre lo que significa ser líder social, construir una organización y gestionar lo necesario para su sostenibilidad. Los estudiantes son actores que participan del proceso y que asumen la responsabilidad de proponer y defender estrategias que parten de necesidades y sueños de adultos mayores, y cómo ellos, pueden participar con sus habilidades



en la generación de cambios que benefician a la asociación, sus clientes y sus usuarios.

Un elemento fundamental a la hora de gestionar las innovaciones sociales es la consolidación de alianzas, entre estudiantes, organizaciones, entidades de apoyo e instituciones. Sin embargo, en algunas ocasiones no es fácil consolidar alianzas a causa de estructuras rígidas y burocratizadas que imponen barreras administrativas lo que reduce el impacto de los proyectos. Sumado a lo anterior, la sostenibilidad juega un papel fundamental en las organizaciones comunitarias y dependerá de los enfoques y propósitos organizacionales para promover prácticas sostenibles y la implementación de programas de gestión colaborativa de planes, programas y proyectos que incidan en el desarrollo integral de las comunidades.

Hoy la asociación de productores de plantas de Colombia Asoplantacol logra una pequeña revolución a la hora de desarrollar sus actividades productivas y comerciales, lo que incide directamente en la calidad de vida de sus asociados incrementando su productividad y el cumplimiento de su objeto social, todo gracias a la extensión y proyección social de los estudiantes del Liceo Holcim. Por su parte, los estudiantes del Liceo Holcim apropiaron en un ejercicio real habilidades sociales y de innovación social, lo que influye directamente en su desarrollo personal generando una proyección de ciudadanos conscientes de la importancia de vincular y hacer equipo con otros para el cambio social

Teniendo en cuenta los cambios generados por la pandemia las posibilidades de implementar estrategias de extensión y proyección social en los colegios son amplias y diversas, desde tomar acciones en pro de mejorar el medio ambiente, el desarrollo de economías más justas y equitativas y desarrollar nuevos modelos sociales priorizando la participación como mecanismo de cambio. Por lo anterior, la apuesta del Liceo Holcim, lo sitúa como escenario que posibilita acciones de empoderamiento estudiantil más allá de aula de clase.



Conclusiones

La perspectiva de una educación para la ciudadanía, permite pensar en experiencias pedagógicas en las que estudiantes y docentes construyen escenarios dialógicos para el reconocimiento de sí mismo y de los demás. Un principio ético y político que posiciona a la escuela como garante de subjetividades conscientes de su estar en el mundo y de lo que pueden ser y hacer para contribuir a una sociedad más justa y solidaria.

El ejercicio de empoderamiento comunitario que se realiza en el Liceo Holcim representa una oportunidad para aportar a la transformación social y configura las bases de una propuesta para incentivar a otras escuelas a ser partícipes de proyectos, acciones y estrategias que junto a procesos de participación comunitaria pueden responder a preocupaciones propias del entorno en tanto favorece la ciudadanía de los estudiantes.

Las estrategias de extensión y proyección social promueven la innovación social y el empoderamiento comunitario, siempre y cuando respondan de forma juiciosa a las oportunidades de mejora y potencie lo mejor de las comunidades. De este modo, serán medios para fortalecer la cultura, los valores, las creencias y especialmente, la disposición a construir escenarios de participación democrática. Por lo anterior, se hace necesario definir retos y oportunidades, generar propuestas de cambio desde las instituciones educativas, proponer planes de acción en atención a las comunidades y replicar las buenas prácticas que aporten significativamente a la sostenibilidad ambiental, social y económica de los territorios.

Favorecer la dimensión política y social de la escuela implica pensar en una educación que protege e incentiva la ciudadanía de sus estudiantes, garantizando escenarios de diálogo, donde convergen distintas visiones de mundo y se consideren de forma crítica y creativa opciones para atender interés comunes respecto el cuidado de sí mismos, de los demás y del medio ambiente.



Referencias

- Bulut, C., Eren, H., & Halac, D. S. (2013). Social innovation and psychometric analysis. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 82, 122-130.
- Cajaiba-Santana, G. (2014). Social innovation: Moving the field forward. A conceptual framework. *Technological Forecasting and Social Change*, 82, 42-51. doi: 10.1016/j.techfore.2013.05.008
- Dawson, P., & Daniel, L. (2010). Understanding social innovation: a provisional framework. *International Journal of Technology Management*, 51(1), 9-21.
- Jennings, L., Parra-Medina, D., Hilfinger Messias, D. K., & Mcloughlim, K. (2009). *Hacia una teoría social crítica del empoderamiento de la juventud. Teoría y práctica de la participación juvenil y el cambio comunitario*, 9
- Lago, C. (2006). *Redescribiendo la comunidad de investigación*. Pensamiento complejo y exclusión social. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Lipman, M. (2002). *La filosofía en el aula*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Martín, R. B., Donolo, D. S., & Cugini, A. (2020). Comunidad de prácticas y aprendizajes verdes. El caso de una cooperativa de Arte Permacultura. *Cooperativismo y Desarrollo*, 8(2), 263-281
- Mejía, M. Raúl (2010). *La sistematización. Empodera y produce saber y conocimiento*. Colombia: Ediciones desde abajo.
- Montenegro, M. (2004). En G. Musitu, Herrero, J., L.Cantera y M. Montenegro(Eds).Introducción a la Psicología Comunitaria. Investigación-acción participativa.Barcelona: UOC. (pp. 135-165).
- Montero, M. (1994). *Psicología social comunitaria*. Guadalajara, México: Universidad de Guadalajara.



Murray, R., Caulier-Grice, J. y Mulgan, G. (2010). El libro abierto de la innovación social (Vol. 24). Londres: Nesta.

Pol, E., & Ville, S. (2009). Social innovation: Buzz word or enduring term? The Journal of socio-economics, 38(6), 878-885.

Ramos, S., & Augusto, J. (2017). Determinantes de la innovación social en fundaciones de cuarta generación de la ciudad de Barranquilla. Universidad del Norte.

República de Colombia. (2013). *Sistema Nacional de Convivencia Escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar*. 29/07/2017, del Ministerio de Educación Nacional Sitio web:

<http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/2013/LEY%201620%20de%202013>

Ruiz, A. & Chaux, E (2005). *La formación de las competencias ciudadanas*. Colombia: Editorial, Ascofade.

Ruiz, A. & Prada, M. (2012). *La formación de la subjetividad política. Propuesta y recursos para el aula*. Argentina: Editorial, Paidós.

